

Monika Pessler*

Pensamientos ocultos de naturaleza visual: La colección de arte contemporáneo del Museo Sigmund Freud**



MARIA MATURANA CARDEMIL, (a) La Negra, Compañera de la Raquel Lara, operan juntas y tiene muchas detenciones por hurtos. Opera en Valparaíso, Santiago y Los Andes.

En el trabajo del sueño es cuestión, evidentemente, de trasponer a imágenes sensibles, la mayoría de las veces de naturaleza visual, los pensamientos latentes vertidos en palabras.

Sigmund Freud, 1916

Hoy en día, en el museo Sigmund Freud, de la calle Berggasse 19 en Viena¹, es posible caminar por los mismos espacios en los que Freud atendía a sus pacientes y trabajaba en su *Interpretación de los sueños*, entre 1896 y 1908; en esos ambientes, actualmente abiertos por primera vez al público, podemos ver cómo se encarnan las fantasías de varios artistas conceptuales contemporáneos en la exposición: “Pensamientos ocultos de naturaleza visual” (2017). Se trata de una muestra especial de obras seleccionadas de la Colección de Arte Contemporáneo del Museo Sigmund Freud.

El artista conceptual Joseph Kosuth, en una obra de 1989, *Zero & Not*, entiende y usa

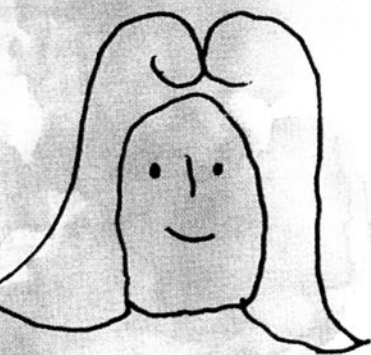
los *insights* teóricos freudianos como un *ready-made*: es decir, como “arquitectura conceptual” disponible, capaz de ofrecerles no solamente estructura y condiciones generales compatibles al arte, sino también de explicarlos. La relectura del monumento de Freud ubicado en Viena, realizado por Heimo Zobernig, tiene como resultado una “transcripción” concreta (término utilizado por Freud en su teoría de la memoria). La inscripción de la placa fue transferida a un pedazo de tejido que, en forma de tapicería, rememora un acontecimiento clave, la revelación del secreto del sueño: ¡los sueños son realizaciones de deseos!

En *Pinturas diarias*, de Wolfgang Berkowski –obra empezada en 1987 y cuya factura continúa hasta el día de hoy– se combinan textos encontrados en diferentes medios con diagramas en formato de pinturas. Los comentarios sobre el arte, producidos en serie, pueden ser vistos como análisis diseñados de las estrategias de comunicación diaria de la actualidad.

* Curadora, historiadora de arte y actual directora del Museo Freud de Viena.

** Texto de presentación de la exposición Pensamientos ocultos de naturaleza visual (2017), realizada en el Museo Sigmund Freud de Viena.

1. Freud atendió en tres ambientes diferentes de la calle Berggasse 19. En 1891, en cuanto se mudó allí, trabajó en el entresuelo de su apartamento; en 1896 se mudó al piso superior, y de 1908 a 1938 tuvo su consultorio en el número 6, exactamente frente a su apartamento.



25. Julia



Freud hace referencia explícita a la *infancia* como un elemento de la memoria en su análisis de los sueños. De modo análogo, Sherrrie Levine lleva al espectador de su obra *Un par de zapatos* (1974) a establecer asociaciones con sus primeros años de vida.

La obra *AHA!* de Haim Steinach (1997) hace referencia a un elemento clave de la práctica psicoanalítica inmanente a la *talking cure*: la lengua hablada. Los objetos cotidianos, cuidadosamente seleccionados por Georg Herold y amontonados en una caja óptica de madera (*peep box*) encarnan el principio de lo masculino y lo femenino, haciendo eco, una vez más, de la afirmación freudiana de que “los sueños son realización de deseos”. Ilya Kabakov describe sus intentos de liberarse a través del arte, de las restricciones impuestas desde adentro y desde afuera. En forma impactante, la obra *Ávido*, de Pier Paolo Calzolari (1968) hace una alusión literal a las dimensiones físicas y psicológicas del proceso de posesión y de ser poseído. Tanto la mirada voyeurista como aquella más constreñida permiten, de este modo, hacer foco en nuestros deseos y ansias sexuales, así como en la exacerbación de sus manifestaciones, tales como la fijación y la perversión.

Del mismo modo en que los deseos y los miedos se pueden manifestar en nuestros sueños como pensamientos ocultos, las obras de arte presentadas en la Colección de Arte Contemporáneo revelan las dinámicas y las fuerzas que dan forma al inconsciente individual y colectivo. Como instrumento de creación de sentido y, en la misma medida, como vector de reflexión, que explora las profundidades de nuestro autoconocimiento: el objetivo es poner a prueba los efectos de las construcciones lingüísticas. Por lo tanto, las propuestas de material simbólico, buscan mostrar sus efectos en esculturas e instalaciones, posibilitando visualizar dimensiones psicológicas de anhelos y deseo, de autonomía y heteronomía. Formuladas artísticamente, las emociones, experiencias y memorias se presentan como transcripciones sensoriales de mundos ocultos del pensamiento. Por consiguiente, no es una sorpresa que Freud se refiera a menudo al arte en sus escritos, puesto que este, en su búsqueda de conocimiento, utiliza métodos similares a los del psicoanálisis, prestando atención frecuentemente a las “marcas descartadas o imperceptibles”.